

Ciclo de Conferencias - Administración de la Tierra

Responsabilidad Universal

Febrero de 2007

Habiendo alcanzado grandes cotas intelectuales, la humanidad asume en nuestros días el desafío de ir más allá del intelecto hacia la sabiduría. Está llegando a ser claro para mucha gente que un futuro mejor depende de que el conocimiento sea utilizado sabiamente y con responsabilidad, en un espíritu de comunidad compartida con la Tierra, más que por una explotación de los escasos recursos en beneficio de unos pocos. En palabras del Dalai Lama: *“Hoy, más que nunca, la vida debe caracterizarse por un sentido de la responsabilidad Universal, no sólo de nación a nación y de ser humano a ser humano, sino también de ser humano con otras formas de vida”*.

La Carta de la Tierra nos recuerda que la Humanidad es parte de un vasto universo evolutivo. La Tierra, nuestro hogar, está viva con una singular comunidad de vida. Las fuerzas de la naturaleza promueven que la existencia sea una aventura exigente e incierta, pero la Tierra ha brindado las condiciones esenciales para la evolución de la vida. La capacidad de recuperación de la comunidad de vida y el bienestar de la humanidad dependen de la preservación de una biosfera saludable, con todos sus sistemas ecológicos, una rica variedad de plantas y animales, tierras fértiles, aguas puras y aire limpio. El medio ambiente, con sus recursos finitos, es una preocupación común para todos los pueblos. La protección de la vitalidad, la diversidad y la belleza de la Tierra es un deber sagrado¹. Así, la humanidad debe reconocer su lugar en el esquema de las cosas, como intermediario inteligente entre los estados más altos de la conciencia planetaria y los reinos más bajos de la naturaleza. Este reconocimiento requiere una perspectiva universal.

Actualmente existe un mayor reconocimiento de que el planeta Tierra es un complejo sistema viviente integrado y en el que todas las partes contribuyen al todo. La evidencia en la fragilidad del sistema de la Tierra se ve claramente reflejado cuando, como resultado de las actividades humanas, existe una desintegración producida, por ejemplo, por la deforestación, la pesca a gran escala, la erosión del suelo, del aire, la polución de la Tierra y del agua, la agricultura tóxica y el agotamiento de los recursos naturales finitos de la Tierra. Todas las partes del complejo sistema integrado que constituyen el planeta Tierra deben estar en buena salud para que el sistema prospere. Las energías y las fuerzas en todos los reinos de la naturaleza, incluyendo las formas de pensamiento humanas, deben circular alrededor de todo el sistema para el bien común y no para ser utilizadas egoístamente. El mismo principio se aplica al ser humano individual cuando, por ejemplo, el sistema circulatorio debe funcionar correctamente para que el cuerpo trabaje con eficacia.

En una visión de conjunto sabemos que nuestro planeta forma parte de un todo mayor conocido como el Sistema Solar cuya estrella central es el sol; la vida en la Tierra depende de luz del sol. Algunos científicos creen que el sol desempeña un papel en el clima de la Tierra, como por ejemplo, la actividad de las manchas solares aunque no hay consenso en cuanto al grado de esta influencia. Desde una perspectiva esotérica, es interesante saber que: *“Todas las partes del sistema solar son interdependientes; todas las fuerzas y energías se hallan en constante flujo y mutación;... vinculando así una forma con otra”*.² Además, una profunda reflexión sobre la Ley de la Analogía puede ofrecernos también un conocimiento intuitivo de que toda la vida en el Cosmos está correlacionada de alguna manera, de hecho la ciencia confirma que los rayos cósmicos, partículas cargadas de gran energía, originadas en el espacio exterior viajan casi a la velocidad de la luz y bombardean la Tierra desde todas las direcciones.³

La tradición Eterna de la Sabiduría, que ha persistido a través del crecimiento y declive de las civilizaciones, ha mantenido largamente la coherencia del universo. La idea de que todo está interrelacionado se está volviendo a redescubrir en Occidente donde, desde la era de la revolución industrial, se han explotado y consumido los recursos de la Tierra como si fueran infinitos. Un factor dominante en este cambio del conocimiento parecería estar relacionado con la capacidad de la mente humana en observar, desde la distancia, los cambios que están ocurriendo en nuestro planeta. La conciencia humana está haciendo claros progresos hacia la meta final de una responsabilidad universal mencionada por el Dalai Lama, con iniciativas tales como la Carta de la Tierra, el Protocolo de Kyoto y una mayor conciencia pública sobre la necesidad de una correcta administración del planeta.

Gracias a los avances de la ciencia, la humanidad está ahora capacitada para obtener una posición más objetiva de los detalles inmediatos de la vida diaria y ser capaz de hacer observaciones específicas del planeta por medio de los satélites, evidenciando cambios tales como la contracción de los cascos polares del Ártico, de los glaciares que se derriten y de la reducción de la capa de ozono. El Observador Desapegado en el trabajo es un observador capaz de tener una mayor perspectiva que antaño, y usar la inteligencia de la mente y la comprensión del corazón. El sensible observador espiritual, ya sea un creyente religioso, un científico, un educador, un filósofo, un empresario o un político, está ayudando a cambiar la conciencia de la humanidad hacia una visión más holística. Esta comprensión, en su aspecto más elevado, puede conectarse con aquello que es conocido como la “razón pura”, o percepción intuitiva que ha sido descrita como: “...*la facultad que le permite al hombre ponerse en contacto con la Mente Universal, captar el plan sintéticamente y aferrarse a las Ideas divinas o aislar alguna verdad fundamental y pura*”.⁴

Un fascinante ejemplo del observador desapegado en el trabajo, dentro del campo científico del estudio de la Tierra y de su cambiante medio ambiente, es la iniciativa del *Sistema de Observación de la Tierra* (EOS). Según la página Web de la NASA, desde 1958 han estado observando la atmósfera, los océanos, la tierra, el hielo, la nieve y su influencia en el clima y el tiempo, realizando que la clave para un mayor entendimiento del medio ambiente global consiste en explorar de qué forma los sistemas de la Tierra, aire, tierra, agua y vida, interactúan entre ellos. Este acercamiento llamado: Sistema Científico de la Tierra, mezcla campos tales como la meteorología, la oceanografía, la biología y la ciencia atmosférica. En 1991 fue lanzado un programa más comprensivo para estudiar la Tierra como sistema ambiental, llamado: *Empresa Científica de la Tierra*. Con el uso de satélites y otras tecnologías para estudiar la Tierra, existe la esperanza de expandir la comprensión de cómo los procesos naturales afectan a la humanidad y de cómo la humanidad puede a su vez afectarlos. Este estudio ayudará a mejorar los partes meteorológicos, a una mejor administración de la agricultura y de los bosques, a obtener mayor información para los pescadores y proyectos locales, y eventualmente a predecir el cambio climático. El estudio implica una serie de satélites de observación, un sistema avanzado de datos y personal científico que cotejará dichos datos. Las áreas predominantes del estudio incluyen: nubes, ciclos del agua y de la energía, océanos, química de la atmósfera, superficie terrestre, agua y procesos del ecosistema, glaciares y capas del hielo polar, así como la Tierra firme. La NASA considera que ha iniciado una era sin precedentes en la capacidad de observación para entender el planeta. Al igual que el primer satélite meteorológico y de comunicaciones cambió radicalmente nuestra manera de entender esos campos, de la misma forma los elementos de la Empresa Científica de la Tierra ampliará nuestra perspectiva del medio ambiente y del clima global en beneficio de toda la humanidad.⁵

Siguiendo el espíritu de la Carta de la Tierra, la humanidad debe decidir vivir con un sentido de la responsabilidad universal: “... *identificándonos con toda la comunidad terrestre, al igual que con nuestras comunidades locales.... Todos compartimos una responsabilidad hacia el bienestar presente y futuro de la familia humana y del mundo viviente en su amplitud. El espíritu de solidaridad humana y de afinidad con toda la vida se fortalece cuando vivimos con reverencia ante el misterio del ser, con gratitud por el regalo de la vida y con humildad con respecto al lugar que ocupa el ser humano en la naturaleza.*”⁶

Grupo de la Sede Central
Ciclo de Conferencias

Página Web de descargas del Ciclo de Conferencias: <http://www.lucistrust.org/es/cycle>

Weblog: <http://lucis.typepad.com>

¹ La Carta de la Tierra: www.cartadelatierra.org

² Psicología Esotérica I, p. 133. Alicia Bailey.)

³ R.A. Mewaldt. Instituto Tecnológico de California. http://www.srl.caltech.edu/personnel/dick/cos_encyc.html

⁴ Tratado sobre la Magia Blanca, p.266. Alicia Bailey

⁵ http://eosps0.gsfc.nasa.gov/eos_homepage/description.php

⁶ La Carta de la Tierra: www.cartadelatierra.org